

De vuelta a la comunión con el Padre
Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz



“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu...” — Lucas 23:46

Las últimas palabras de Jesús en la cruz no fueron palabras de derrota, sino de confianza. Después de sufrir, ser rechazado y cargar con el pecado, Jesús vuelve a dirigirse a Dios como “Padre”. Eso muestra que la comunión entre ellos seguía intacta y perfecta.

Durante toda su vida, Jesús vivió obedeciendo y amando al Padre. Aun en los momentos más difíciles, nunca dejó de confiar en Él. Y gracias a lo que Jesús hizo en la cruz, hoy nosotros también podemos acercarnos a Dios y llamarlo “Padre”.

A veces como jóvenes podemos sentirnos lejos de Dios. El pecado, la culpa, la distracción, las malas amistades, el orgullo o una doble vida pueden afectar nuestra comunión con Él. Tal vez seguimos asistiendo a la iglesia, pero nuestro corazón ya no está tan cerca de Dios como antes.

Lo increíble es que Jesús murió precisamente para restaurar esa relación. Él abrió el camino para que podamos acercarnos a Dios sin miedo, encontrar perdón y vivir como hijos amados. Dios no quiere una relación superficial contigo. No quiere solamente que “parezcas cristiano” delante de otros. Él quiere caminar contigo diariamente, escuchar tus oraciones, ayudarte en tus luchas y que disfrutes pasar tiempo con Él.

La pregunta importante es: ¿cómo está hoy tu comunión con el Padre?

Para reflexionar

¿Siento que estoy cerca de Dios o me he alejado?, ¿Hay algún pecado o hábito que esté afectando mi relación con Él?, ¿Busco a Dios solo cuando tengo problemas o también diariamente?, ¿Estoy valorando el sacrificio de Jesús?

Aplicación práctica (escribe como puedes aplicar estos principios de forma real en tu vida diaria)

Aparta un tiempo diario para orar sinceramente. Lee un capítulo del evangelio de Juan cada día. Pide perdón a Dios por aquello que esté dañando tu comunión con Él. Busca menos distracciones y más tiempo con Dios.

Oración (escribe una oración con tus propias palabras)

Padre, gracias porque por medio de Jesús puedo acercarme a Ti. Perdóname cuando me alejo o cuando otras cosas ocupan Tu lugar en mi corazón. Ayúdame a vivir cerca de Ti y a valorar el sacrificio de Jesús cada día. Quiero conocerte más y caminar contigo de verdad. En el nombre de Jesús, amén.
